



# *Hoy recordamos...*

## *El cine de Pataco*

Una tarde cualquiera de un domingo cualquiera de hace unos cuantos años... En una casa cualquiera de Villanueva una moza se engalana, se viste con sus mejores galas y sale de casa hacia la carretera. En los salones de la cantina va a comenzar la proyección de una película de cine. Todos los mozos estarán allí y hay que coger sitio. El local está lleno, la película comienza y algunas manos se entrelazan. Un tiempo después, terminada la película se encienden las luces y alguien dice: “Atención, atención, para el domingo plato fuerte, La gata sobre el tejado de zinc”.

El cine de Pataco ha sido en los pueblos de Cameros uno de los acontecimientos esperados de la semana. De nombre Tomás y viniendo desde Villoslada recorría los pueblos de la sierra proyectando películas de cine. En un principio con una bicicleta, más tarde en ciclomotor y en los últimos tiempos en camioneta ponía el primer rollo en Pradillo y cuando se acababa corría raudo hacia los demás pueblos de forma que mientras en uno veían el segundo rollo ya estaban viendo el primero en otro pueblo.

En un principio en Villanueva no podía proyectarse debido a la falta de potencia del generador, por lo cual la gente pasaba a Pradillo al cine. Posteriormente, con el cambio a un generador de mayor potencia, comenzaron las proyecciones en Villanueva, primero en los salones que actualmente ocupan las

habitaciones de El Hostal y posteriormente en el Teleclub. El precio rondaba las 3 pesetas y todos los domingos se llenaba el local, pues era todo un acontecimiento.

Hay muchas anécdotas acerca de esta época, por ejemplo la película “La gata sobre el tejado de zinc” fue censurada, con el cura a grito pelado “El que tenga vergüenza que no entre”. En Ortigosa no se llegó a proyectar y bajaron a Villanueva para poder verla. Ni que decir tiene que el local también se llenó.

Hoy en día, estos pasajes pueden parecer prehistóricos, ya que con la masificación de televisores no tienen tanto sentido, pero hace unos pocos años eran de vital importancia en estos pueblos, por lo que hay que darles el valor que merecen. Vaya por ello este pequeño homenaje a Pataco y sus películas.